

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

SOLVE ET COAGULA

18 de agosto de 1955

Las personas son tan ignorantes que creen que el sol no vale nada. No ven la necesidad de mirarlo; sin embargo, ¡qué modelo y qué ejemplo es el sol! En invierno, cuando el sol se muestra, ustedes han notado cómo se sienten de bien. Sin embargo, los seres no intuyen de dónde viene esta sensación de bienestar percibida; no piensan que ella viene del sol.

Si se conocieran todos los cambios y todas las mejoras que se producen por todas partes, y también en nosotros, en todos los órganos, en todas las células, en todas las moléculas a causa del sol, se pensaría de forma diferente. Actualmente las personas creen que no es útil pensar en el sol. Ahora bien, si ustedes procuran concentrarse en el sol se vuelven parecidos a un esquife, a velas, que flota sobre el agua, y así son arrastrados e impulsados. Jamás se detienen para reflexionar en el hecho de que el sol está ahí para producir sensaciones de bienestar, de relajación y de paz.

El sol no solo hace eso, sino que desarrolla los chakras que comienzan a girar. Gracias al sol nos podemos volver sabios, profetas, Iniciados, seres luminosos. En su sabiduría, ¡las personas piensan que no hay relación alguna entre sus estados y el sol! ¡Eso da una medida de sus conocimientos! Siempre tienen prisa en ocuparse de otras cosas diferentes al sol; sin embargo, nada es más importante que él. El día en que consigan comprenderlo darán gritos de alegría por haber descubierto la verdad más grande, que es ignorada. Dirán entonces: "Mi querido sol, tú, de quien se ha hablado en los poemas, en tantos libros, pero que se ignora en la vida corriente, ¡tú eres de ahora en adelante mi bienamado!"

Se habla del sol en los libros; pero no se hace ninguna mención en la vida. No hay más que muy pocos seres que lo llevan en su pensamiento. Esos seres lo tienen en ellos, incluso durante la noche. El sol los ilumina; ya no comen, ya no duermen, ya no se pasean sin el sol. Es de este modo cómo

se debe comprender.

El sol aún los aburre un poco. Eso yo lo sé. Ustedes querrían que bajemos más rápido de la roca de la oración. Yo se los pido, pónganse sombreros y gafas negras, porque el sol de agosto es peligroso para los débiles. Es extremadamente poderoso y ustedes deben poder resistirlo.

Es necesario no tener pequeños recipientes que se desborden enseguida. Deben cavar en ustedes océanos a fin de poder almacenar una gran cantidad de rayos que podrán entonces distribuir a los otros.

Si existieran aparatos para registrar las radiaciones que emanan de ustedes luego de la salida de sol, eso sería magnífico. Brillan, son luminosos, mientras que las otras personas están apagadas porque solo tienen fango por dentro de sí mismos. Ustedes deben comprender eso de una vez para siempre. Todo está en la conciencia. Lo que importa es lo que se piensa, cómo se consideran las cosas.

Ustedes vienen a sentarse al sol, pero el beneficio de esta práctica no será tan grande, ni amplio, ni profundo si su conciencia y lo que piensan y lo que consideran no es ni grande, ni amplio, ni profundo. Desde que atraigo su atención sobre este asunto los beneficios aumentarán. Ustedes vendrán mañana diciéndose: "Vengo a contemplar el sol porque eso me limpia, me ilumina, me da la salud". Agreguen todo lo que es luminoso y será cierto. El sol aumenta sus glóbulos rojos; hace desaparecer sus reumatismos si los tienen, destruye la crispación, la tensión. Desde el punto de vista de los resultados, todo depende de lo que ustedes crean y cómo lo consideren.

El sol es muy poderoso; pero nosotros podemos obstaculizar su acción si no lo amamos, si no extraemos nada de él. Él puede calentarnos físicamente y entonces solo se limitará a eso; transpirarán y se aburrirán. Para que su calor penetre hasta las profundidades de nuestro ser, hay que amarlo y sacar fuerzas de él. Es amándolo que uno abre las puertas a través de las cuales sus radiaciones penetran en nosotros y lo devastan todo, es decir transforman muchas cosas, lo que es una bendición. Quien no piensa en el sol y no lo ama permanece cerrado y no hará descubrimiento alguno, no tendrá revelación alguna. Dirá que el sol lo aburre. Su calor se detiene en la superficie de su cuerpo; es decir permanece afuera. Solo el amor abre las puertas de nuestro ser.

Si las puertas de nuestro ser están abiertas, el loto de los mil pétalos

(Sahasrara) se despierta. De él emanan rayos extremadamente sutiles y poderosos. Yo les digo estas pocas palabras sobre el sol con el propósito de que su consciencia se expanda y se amplíe cada vez más, lo que les permitirá beneficiarse de todo cada día mejor.

Las personas corrientes saben que si plantan una semilla y no hay calor alguno esta semilla no puede germinar. ¿Cómo sucede que el calor hace germinar las semillas y madurar los frutos? Los frutos que no están suficientemente expuestos al sol no consiguen madurar, se mantienen escasos y exiguos. ¿Cómo actúa el calor sobre la clorofila, sobre la xantofilina y la carotina? ¿Cómo permite a estos líquidos transformar todas las materias de la planta en materias nitrogenadas, azucaradas y en almidón? Se trata de hechos extraordinarios.

Es evidente que el sol actúa sobre nosotros y que su acción es eficaz y poderosa. Negarlo equivale a ser el hombre más ignorante. El sol hace germinar, crecer, madurar todo en nosotros, así como lo hace en las plantas. ¿Cómo sucede que, si están en una habitación helada, su cerebro se encuentra paralizado y están en camino de la muerte? Existen gérmenes en ustedes; pero solo pueden germinar si son expuestos al sol espiritual; el cual es más elevado que el sol físico. Hay allí uno de los grandes misterios interiores.

Al venir aquí en la mañana, numerosos gérmenes que no han crecido desde hace miles de años comienzan a germinar. Ellos solo empiezan a desarrollarse ahora, a causa de la luz. Si persisten en venir a contemplar el sol, a exponerse a los rayos espirituales, estos gérmenes crecerán y estarán asombrados de la abundancia de buenos sentimientos, de virtudes que se realizarán y que saldrán de ustedes. Entonces estarán en la alegría, en la admiración, y se quedarán de rodillas, simbólicamente hablando, con el fin de agradecer al Señor.

Ustedes vienen aquí, pero no ven todavía las cosas en anchura, en profundidad, en altura. Les muestro todavía numerosos detalles sobre lo que pasa y que se les escapa. Les explico que es preciso que se expongan al sol para que los gérmenes que están en ustedes comiencen a crecer y a dar frutos; de qué manera deben ampliar su consciencia con el fin de comprender la gran utilidad de lo que hacemos; cómo deben tener mucho amor, fe, tenacidad. Dejemos a los ángeles trabajar en nuestra alma y abramos nuestros corazones, nuestro intelecto con un gran amor. Hagan todo eso sin discusiones. Que no haya rebeldía en ustedes puesto que eso

cierra las puertas de su ser.

Los músicos superarán a los demás (yo hablo de todos los músicos del mundo) a causa de la fuerza solar. Estas radiaciones que estarán en ellos saldrán de sus dedos cuando interpreten y el público vibrará, temblará al sentir estos efluvios. Las personas que están todavía en la Edad Media, al escuchar esta música, se esconderán diciendo que es el diablo que interpreta de esta forma. Ustedes saben que, en la Edad Media, cuando alguien profetizaba o hacía milagros interpretando maravillosamente, la multitud decía que el diablo lo inspiraba o bien que él era el diablo por realizar eso. Es así como la ciencia pasó por venir del demonio, es así como el arte fue censurado. Según estas gentes el Buen Dios estaba asentado en alguna parte, no conseguía deshacerse de este otro Satán. Era preciso no instruirse ni ir a las Universidades, porque uno era excomulgado si lo hacía. Es solo hace algunos años que los sacerdotes van a instruirse a su vez.

¡Qué monumentos construirán los arquitectos, qué música tocarán los músicos, qué poesía escribirán los poetas gracias al Sol! Con mucho amor, fe, persistiendo en calentar las semillas depositadas en ellos, todos conseguirán el resultado. En cada uno de nosotros percibo esos gérmenes de la más alta calidad. Son gérmenes que permiten volverse un dios; pero están todavía enterrados muy profundamente.

Sin el sol, sin la luz no recorrerán una evolución. No crean que pueden evolucionar sin el sol y la luz. La luz es el Cristo. Jesús decía: "Yo soy la luz del mundo y aquel que vive en esta luz no tropezará". Es el Cristo el que les habla en la luz. El sol es el Padre, sus rayos son el Hijo y su calor es el Espíritu Santo. Eso es simple, es claro. Acéptenlo sin discusiones, sin historias.

No vengán a fastidiarme con quejas con respecto al sol. ¿Cuánto tiempo hace falta para que maduren los frutos? Son necesarios varios meses y a veces años. ¿Desde hace cuánto tiempo ustedes se exponen al sol? Desde hace 17 años, dicen. Eso es muy poco. Otros solo se exponen desde ayer. Para ciertos gérmenes que están en ustedes hacen falta siglos, o años, o meses. Los hay que germinan y crecen en un día. Pero los mejores, los que dan los frutos más maravillosos, exigen mucho tiempo.

Es lo mismo con los planetas. Mercurio gira muy deprisa; la Luna tiene un periodo de casi un mes. El Sol tiene un periodo de doce meses y Júpiter de doce años. Cuánto más alejados están los planetas del sol más largo es su periodo: treinta y seis, ciento sesenta años, etcétera. Plutón tiene

uno todavía más largo. La órbita se amplía cada vez más y al planeta le hace falta más tiempo para recorrerla. Así pues, ustedes pueden obtener muy rápido ciertas cosas, pero pequeñas cosas. En poco tiempo pueden aprender a robar, a engañar, a pelearse con los otros; pero para aprender a cómo ser razonable, a mirar correctamente, a desarrollar tal o cual cualidad o virtud, es muy largo, puesto que las órbitas de estas cualidades son muy largas.

Existen cosas fáciles que todos pueden obtener muy deprisa; pero para las grandes cosas, hace falta tiempo. Así pues, es necesario calentarse por largo tiempo con el sol, con los rayos del sol espiritual. Si lo hacen los gérmenes comenzarán a germinar, los gérmenes de todo lo que es divino. Entonces, un buen día, todo saldrá. Es necesario continuar para que eso suceda.

¡No duden de la eficacia del sol!

Ustedes están aquí y se calientan al sol y se sienten bien, pero no se han dado cuenta del trabajo que se realiza en sus células. Este trabajo es inmenso, llega incluso hasta el infinito. Ni siquiera los Iniciados pueden medir la dimensión. No pueden saber lo que pasa en sus glándulas endocrinas, en sus secreciones, etcétera. Existen cambios en las menores partes de sus seres a causa del sol. Los hay en el cuerpo etérico, en el cuerpo astral, en el cuerpo mental y todavía más arriba. Así pues, es necesario abrir todas las puertas con el fin de que los rayos del sol entren en nosotros y vayan lo más arriba posible en nuestros seres.

Uno no debe contentarse con estados mediocres y simplemente conformarse con mantenerse calentándose al sol en forma física. No. Es necesario que los rayos de sol entren en nosotros y vayan más arriba. Para que sea así, es necesario llevar a cabo todo un trabajo. Practicar eso es toda una filosofía. Cuando yo les decía que existe un surya-yoga, ustedes no me creían. Este yoga exige conocimientos, requiere ejercicios y todo un comportamiento determinado. Ustedes lo conocerán cada día mejor. Reconocerán a fin de cuentas que el factor principal de todos los acontecimientos que ocurren en la tierra es el sol. Guerras, abundancia, felicidad, ríos, vegetaciones, etcétera, todo es debido al sol. Es el sol el que decreta periódicamente lo que habrá y los espíritus ejecutan sus órdenes. Estos espíritus son servidores del sol y ejecutan lo que el sol exige en los minerales, en los vegetales, en el reino animal y en otra parte. Hay millones de estos obreros. Las órdenes son anunciadas a través de una trompeta y

todos las ejecutan.

* * *

Para poder cambiar su destino es necesario dirigirse al sol. Yo no les digo que por encima del sol no haya otros factores; pero a través del sol todo se dirige hacia Dios.

Al mirar el sol ustedes no han pensado que transforman su destino. No han ido más lejos de este pensamiento: ¡me siento bien! Sin embargo, todo se modifica en su destino, a causa de su amor para con el sol.

Después del desayuno hablaremos de la página del Maestro, les diré cómo uno se comporta arriba, cómo se les recibe, cómo se les dan trabajos por realizar, y cómo los vuelven a enviar a la tierra en donde se aburren. Se quejan de venir al sol, dicen que ya lo han hecho con frecuencia; pero el trabajo que los espíritus nos dieron a hacer cuando estábamos arriba debe ser ejecutado, y sin discusión. Arriba ustedes pueden presentar todas las excusas imaginables, si ese trabajo no se termina, ellos los volverán a enviar para finalizarlo. A todos, jóvenes y ancianos, se les da una tarea determinada en este vasto mundo.

Cada uno debe conocer su trabajo y hacer todo lo que esté en sus manos para lograr hacerlo como es preciso. Es cuando sea así que recibirán la bendición y podrán acceder a un trabajo más elevado, más grande. Si se contentan con lo que es mediocre y minúsculo, eso es realmente demasiado poco.

* * *

Luego del desayuno:

Les he preparado una pintura para pintarrajearlos, pero es preciso que tengan espejos para observarse después. El color azul hace falta y quiero pintarlos con él. El acuerdo perfecto explica la cuestión. Es simbólico para ustedes.

Aunque este inicio no sea muy serio, en realidad sí lo es y lo es completamente, y lo que quiero decirles es profundo. Dado que no tengo el tiempo para desarrollar el tema, les daré una síntesis que luego meditarán. Si ponen en práctica lo que les daré a entender podrán obtener resultados.

Ustedes se acuerdan cómo les mostré que el agua y el fuego actúan el uno sobre el otro y que descifré un poco la tabla de esmeralda. Les recalqué

que el agua sube y vuelve a bajar. Igualmente les dije que había muchas otras cosas por decir sobre estos temas.

El agua que está condensada se vaporiza cuando es calentada, ocupa cada vez más espacio, se dispersa. Después, nuevamente se condensa, se vuelve gota y cae a la tierra. Este hecho no se les ha escapado a los Iniciados. Los hombres corrientes no cesan de ver los fenómenos, pero sin detenerse, sin trabajar en ellos, sin encontrar el gran misterio oculto en los hechos. Es muy simple, y es por ello por lo que nadie busca profundizar.

Por ejemplo, en la cocina se hace hervir agua. El vapor se condensa en los muros (si están bien barnizados) y el agua se vuelve tal, fluye a lo largo de los muros. Los Iniciados reflexionaron en eso y hallaron en toda la naturaleza fenómenos que se asemejan a él. Designaron a estos fenómenos “solve” y “coagula”, es decir: disolución y coagulación. Saber materializar las cosas y saber diluirlas, desmaterializarlas, espiritualizarlas, y proyectarlas en el infinito del espacio, todo está ahí.

Disolver y coagular son dos procesos extraordinarios. Constantemente la naturaleza condensa y disuelve. Es también lo que se realiza en toda la vida. El hombre, primeramente, materia etérica, materia impalpable, se condensó: se coaguló. Más tarde, se desintegra, regresa al espacio. Lo que es agua vuelve al agua, lo que es aire va al aire, lo que es tierra va a la tierra, lo que es fuego regresa al sol.

Estos dos procesos, solve y coagula, existen no solo en la vida, sino también en los seres. Les voy a revelar eso con el fin de que tomen estos fenómenos como base, como método fundamental sobre el cual podrán trabajar a lo largo de su vida para obtener resultados.

Oran, meditan, se concentran sin saber en qué tema determinado esencial hacerlo. Se dispersan sin resultado. Ahora bien, si ustedes meditan solo en estos procesos solve y coagula para disolver todo lo que es negativo y cristalizar lo que es positivo para formarlo, eso será maravilloso. El arte de cristalizar lo divino y de disolver lo negativo es el arte de los Iniciados. Los Iniciados trabajan sobre sus pensamientos, sobre sus sentimientos dirigidos por la voluntad de manera de disolver y de coagular.

¿Cómo hacen eso? El pensamiento disuelve y el sentimiento coagula.

Las personas que quieren amarse intentan impedir que el pensamiento trabaje puesto que eso disminuiría su alegría. Así pues, no se permiten pensar por temor a volverse filósofos. Pero si el sentimiento

aumenta el hombre se atiborra, se harta y prontamente se encuentra aturrido, achispado. El sentimiento coagula. Es el pensamiento el que disuelve, que desagrega. Así pues, es posible utilizar el pensamiento para desagregar lo que atormenta, lo que agobia, lo que es ácido o amargo. El pensamiento concentrado en estos estados los dispersa. Proporcionen la luz, los ladrones se esfuman.

Ayer por la noche, alrededor de las tiendas de campaña, hubo unos indeseables. Una hermana que los escuchó encendió su lámpara y ellos huyeron inmediatamente. Pero si ustedes quieren intensificar las cosas, coagularlas, usen el sentimiento. Gracias al sentimiento hay la galvanoplastia: algo se forma.

Lo que les digo es una forma de explicar que por el pensamiento y sentimiento se pueden utilizar los dos procesos de condensación y de disolución. Más tarde les daré detalles concernientes a este tema. El trabajo más importante que hace el Iniciado no es solo detenerse en las pequeñas cosas que ocurren dentro de él; sino sobre el tema muy importante que es unirse a Dios. Los Iniciados dicen que para unirse a Dios es necesario que Dios se instale en ellos y que ellos mismos se abran a Él. Ellos piensan que, si Dios viene a ellos, Él los vaporizará mientras que Dios deberá condensarse.

Así pues, el discípulo debe perderse en el infinito, difuminarse, abandonarse, hacer desaparecer su pequeña personalidad. Dios, que es inmensamente grande, se concentrará, se coagulará en la pequeña persona del discípulo en donde Él podrá vivir. En este proceso, el hombre se vaporiza, su consciencia se pierde en el infinito y Dios se condensa enviando su espíritu, su esencia en el hombre. Es de esta forma como los dos procesos solve y coagula se realizan en el alma del Iniciado. Amándolo, entregándose, dispersándose, el discípulo va hacia Dios, mientras que condensándose Dios hace converger sus rayos sobre el hombre, lo visita a través del Espíritu. El hombre es así visitado por el Espíritu.

Los rayos concentrados de Dios queman. Sin embargo, eso solo se produce cuando el hombre se pierde efectivamente en el infinito, que él se dispersa en su personalidad.

* * *

Durante la mañana podemos intentar dispersarnos como les acabo de explicar durante nuestras oraciones; podemos hacerlo uniéndonos a Dios

cada vez más.

Es a causa de estos dos procesos que, en los pentáculos, se inscribían las dos palabras: solve et coagula, en el pasado, de los alquimistas y de los magos. Ellos escribían estas palabras en las manos de los andróginos, en sus imágenes.

Quien puede comprender estos dos procesos puede realizar numerosas cosas. En la naturaleza solo se ven estos dos procesos, en todas partes. Cuando los Iniciados del antiguo Egipto debieron ese país, con el fin de salvar el saber obtenido por ellos desde hace tantos años, se reunieron, reflexionaron. Se dijeron que la naturaleza condensa todas sus energías, todas sus fuerzas y materiales en cada pequeña semilla minúscula que se vuelve así un resumen de toda la creación. Para saber lo que contiene esta semilla basta con conservarla, cuidarla, plantarla para hacer salir todo lo que está en ella. Así pues, los Iniciados condensaron de esta forma en las 22 cartas del Tarot todo su saber, y dieron este juego a la humanidad diciendo: "¡Rómpanse la crisma, reflexionen!" Todo el saber está guardado allí: solve et coagula.

¿Dónde se encuentran estos dos procesos? En la primera carta del Tarot. Ahí se ve a un mago que tiene un brazo levantado y el otro hacia abajo. ¿Qué hace este mago? Su posición indica que conoce los dos procesos solve et coagula. Sabe sublimar, espiritualizar las cosas, así como también volverlas visibles, coagularlas. Sabe tomar el fuego del cielo y entregarlo a los humanos. Así pues, es un conductor, una línea de unión entre la humanidad y Dios. Los Iniciados encerraron muchos conocimientos en este gesto del mago. Aquel que conoce la lengua hebrea verá que la letra aleph, la letra ta y la letra omega son las mismas. El mago significa: soy aquel que sabe disolver y condensar las cosas. Soy aquel que está unido al Cielo y aporta el fuego sagrado. Soy aleph, la primera letra. La primera carta representa a aleph. ¿Cuál es el primer representante de esta letra? Jesús dijo: "Yo soy el Alfa y el Omega". Eso significa: yo soy Aleph. Es bastante claro.

Si en la mañana saben meditar y orar y decir solamente esto: "Señor, permítame vivir en usted y usted en mí", eso será muy benéfico para ustedes. Esta fórmula lo es todo. Al vivirla ustedes realizan la primera carta del Tarot, se transforman en una línea de unión. En ese caso, su personalidad se va al espacio, y su individualidad se fortalece, se afianza. Luego dirán: "No soy yo quien vive en mí, es el Cristo". Eso será cierto,

puesto que habrán disuelto su personalidad y concentrado su individualidad. Han realizado los dos procesos: solve et coagula.

Lo que acabo de decirles son cosas profundas que los sobrepasan actualmente, que incluso no les interesan. Qué importa, eso estará escrito. Ustedes podrán volver a leerlo, a meditarlo y conseguirán un día realizarlo. Los Iniciados repiten siempre la fórmula que les he citado en sus oraciones: "Señor, que yo pueda vivir en Ti y Tú en mí". Si no hacen esfuerzos para ello, se mantendrán siempre humanos, independiente de lo que hagan. No podrán elevarse. Lo que es carne se mantendrá eternamente carne. Es solo cuando lo que es divino desciende en el hombre que éste se manifiesta en forma diferente.

¿Qué es una cepa? Es un palo sinuoso y negro que nada tiene de bello. Sin embargo, mírenlo cuando viene lo divino; ¡las uvas que produce esta cepa! Sin lo divino uno es una cepa; con lo divino los humanos más oscuros, los más negros, los más sombríos se vuelven azúcar y miel. Es lo divino que fluye en ellos.

Cuando ustedes van hacia un grifo no les importa su forma, su materia, su color, qué sea de oro o de plata, siempre y cuando les de el agua que ustedes vienen a buscar. Supongamos que sea de oro y que el agua que fluye de él venga de una lavadora o de un lodazal, ustedes la rechazan. Del mismo modo, el humano permanece siempre humano en tanto que lo divino no venga a rozarlo. Jamás cuenten mucho con lo humano.

Los Iniciados dicen: "Señor, solo somos lodo. Ven a habitar en nosotros con el fin de que nos volvamos alguna cosa". Pero Dios jamás viene a habitar en los hombres si no hay un lugar preparado para Él. Ahora bien, para hacer un lugar a Dios en nosotros, es preciso que alguien se vaya. Dios nos dice que estamos llenos de nuestra personalidad y que no hay lugar para que Él venga. Es por ello por lo que la personalidad debe vaporizarse.

La personalidad debe vaporizarse, con el fin de que Dios pueda condensarse en nosotros.

Lo que acabo de decirles es extremadamente simple, claro, evidente para mí. Hace años, queridos hermanos y hermanas, que practico estas fórmulas, estos esfuerzos; pero es solo hoy que siento que el momento ha llegado para decírselos. ¡Esperemos que haya otros momentos parecidos!

Todos los químicos están obligados a realizar estos dos procesos en

sus trabajos: solve et coagula; pero jamás se han interesado en la cuestión espiritual. Del mismo modo, los ocultistas están muy lejos de comprender lo que es necesario hacer. Ahora bien, aquí, todas las mañanas nosotros nos disolvemos y nos coagulamos. Yo deseo que todos ustedes lo hagan conscientemente y cada vez más.

* * *

